

## ÍNCIDE

<b>Introducción</b> <b>Patricia Márquez y Ramón Piñango</b>	13
<b>1. Muerte de la armonía (Ramón Piñango)</b> Pareciera que, de repente, la percepción de nuestra sociedad como colectivo, pacífico, armónico y carente de conflictos, es condicha por la realidad. Hemos entrado en el reino de la desconfianza en nosotros mismo como país cohesionado. Ha muerto la ilusión de armonía.	15
<b>2. Vacas flacas y odios gordos: la polarización en Venezuela (Patricia Márquez)</b> Por largo tiempo lo hemos querido negar, pero los duros días de las vacas flacas lo han hecho evidente: vivimos en la sociedad en la cual existe discriminación social y – casi no podemos decirlo- racial. Tenemos que reconocer este hecho, por desagradable que nos parezca, si queremos ser un país más justo, donde la armonía social tenga sólidas raíces.	29
<b>3. La crisis económica del siglo XX venezolano (Asdrúbal Baptista)</b> Nuestra economía a sufrido unas cuantas crisis. Es bueno saber de ella para comprender mejor la difícil circunstancia económica que hoy atravesamos. El presente emerge ce un pasado que muchas veces desconocemos, por lo que corremos el riesgo de ignorar datos esenciales al hablar de la Venezuela de hoy	47
<b>4. El rompecabezas macroeconómico: ¿qué sabemos, qué sabemos y qué podemos hacer? (Miguel Ángel Santos)</b> Con la economía no se juega. Es bueno reconocer el desempeño de la variables fundamentales, los parámetros que debemos respetar, si no queremos seguir dando bandazos tan costosos para todos, especialmente para quienes menos tienen.	69
<b>5. La senda perdida del desarrollo económico (Antonio Francés)</b> Unas cuantas veces hemos realizado considerables esfuerzos para tener una economía productiva y unas cuantas veces no hemos alcanzado lo deseado. Caminos importantes se nos abren. Hay mucho que aprender de la experiencia de otros.	95
<b>6. La inestabilidad política y el riesgo país de Venezuela (Urbi Garay)</b> Nos guste o no, dependemos de otros en un mundo global evalúan el desempeño económico de los países y los más diversos riesgos de invertir en cualquier economía. Mejor es saber como nos evalúan.	113
<b>7. Venezuela y su petróleo (Asdrúbal Baptista)</b> Desde los años veinte, del petróleo hemos vivido y, por unos cuantos años más, de él seguiremos viviendo. La inmensa riqueza petrolera del país en manos del Estado ha condicionado nuestra manera de ser como nación	125
<b>8. Del descubrimiento de PDVSA al " intento de suicidio " (Francisco París)</b> A mediados de los setenta nacionalizamos la gran industria del país	143

que, desde entonces, muchos parecía servimos. Hace poco tiempo descubrimos la tremenda fuerza política de la gallina de los huevos de oro, y unos y otros optamos por utilizarla como un arma política, con consecuencias que todavía no alcanzamos a apreciar plenamente.	
<p><b>9. ¿Cómo generar empleos decentes en Venezuela del siglo XXI? (Samuel Freije)</b></p> <p>En un país desarrollado, el trabajo le permite a la gente satisfacer las necesidades más importantes de su vida como seres humanos. Mal o bien, por largos años el país parecía progresar de acuerdo con este principio, pero en algún momento perdimos el rumbo. Retomándolo debe ser una de las más altas prioridades de esta sociedad.</p>	163
<p><b>10. Voces de dignidad: desempleo e informalidad desde la calle (María Eugenia Boza)</b></p> <p>La dignidad de las personas y de un pueblo gira en torno de factores muy especiales. Estar ocupado es determinante para tener un concepto positivo de un mismo. Pocas veces es tan dura la lucha por la dignidad como cuando una persona se encuentra desempleada</p>	187
<p><b>11. Historia de la otra ciudad: la educación pública en Venezuela (Josefina Bruni Celli)</b></p> <p>Es un lugar común decir que sin educación un país no tiene futuro, pero es verdad. Sin embargo, de poco sirve proclamar esta verdad sino reconocemos y discutimos las otras realidades de nuestro sistema educativo. Esas realidades presagian conflictos insoslayables.</p>	217
<p><b>12. El mal estado de la salud y sus remedios (María Helena Jaén, con la colaboración de Gómez Samper)</b></p> <p>Si algo demuestra la fortaleza o la precariedad es una nación con sus políticas de salud de la calidad de los servicios médicos. No hay razones para improvisar, porque contamos con experiencias propias positivas, de las cuales podemos derivar útiles lecciones.</p>	241
<p><b>13. La cotidianidad del venezolano: entre el miedo y la violencia (Patricia Monteferrante, con la colaboración de José Ramón Padilla)</b></p> <p>La protección de la vida de las personas y sus bienes es lo mínimo que una sociedad organizada puede ofrecerle a sus ciudadanos. En ello también está fallando el Estado venezolano. ¿Por que? ¿Qué hacemos?</p>	269
<p><b>14. Los desafíos de la reconstrucción del Estado venezolano (Armando Barrios Ross, con la colaboración de Josefina Bruni Celli, Rosa Amelia González y María Helena Jaén )</b></p> <p>Para el diseño de políticas hay principios de validez reconocida, aunque no son infalibles. La experiencia nacional muestra, en forma aleccionadora, las virtudes de tales principios. Es útil considerar algunos ejemplos prácticos. Tenemos mucho que aprender de nosotros mismos</p>	289
<p><b>15. Agarrando aunque sea fallo: el oportunismo como motor y freno en la política (Janet Kelly)</b></p> <p>Aprovecharse de la política para derivar algún beneficio personal es visto por muchos con repugnancia, huele a simple corrupción, aunque no necesariamente se trate de tal cosa. Por si acaso, es conveniente analizar la conducta oportunista relacionada con la política, para saber por donde andan las cosas.</p>	311

<p><b>16. Encuestas, cacerolazos y marchas</b>  <b>(Rosa Amelia González de Pacheco)</b></p> <p>La gente salio a protestar y le cogió el gusto a la protesta. La sociedad que otrora parecía apática o indiferente se movilizó para expresar sus temores, su furia y sus deseos. La sociedad descubrió que existe otro modo de medir la fuerza política: las preferencias en las encuestas, la concurrencia a las marchas y el ruido de las cacerolas.</p>	337
<p><b>17. ¿Dónde está el liderazgo?</b>  <b>(Elena Granell de Aldaz)</b></p> <p>Nos percibimos como un colectivo movilizado, dispuesto a luchar, pero sin un liderazgo que interprete a la gente, la integre y la oriente será difícil articular una acción efectiva. La búsqueda de ese liderazgo implica el riesgo de toparnos con el autoritismo disfrazado de orden y justicia social</p>	375
<p><b>18. Elecciones y representación en tiempos turbulentos</b>  <b>(Miriam Kornblith)</b></p> <p>Los venezolanos hemos optado por la democracia. Hoy enfrentamos el resto de plantear salidas electorales a una situación política difícil y traumática. Contamos con valiosas experiencias en nuestra historia reciente para organizar elecciones en las cuales todos podamos confiar</p>	375
<p><b>19. La dimensión constitucional de la crisis política</b>  <b>(Rogelio Pérez Perdomo)</b></p> <p>Nos avergüenza, como signo de subdesarrollo político, haber tenido tantas constituciones en nuestra historia. Hace apenas unos tres años aprobados una nueva constitución y ya estamos hablando de la necesidad de redactar otra carta magna para resolver la crisis actual ¿Qué hacemos?</p>	403
<p><b>20. En este país sitiado por sí mismo</b>  <b>(Ramón Piñango)</b></p> <p>Entender dónde estamos parados hoy como sociedad no es tarea sencilla. Mil y una interpretaciones son posibles y de ellas se pueden derivar recomendaciones diferentes. Este capítulo tiene como propósito presentar una manera de comprender del país - una de tantas - para estimular la discusión sobre asuntos que nos conciernen a todos</p>	421